

## RESEÑA DE REVISTAS

*HISPANIC REVIEW*, A Quarterly Journal devoted to research in the Hispanic Languages and Literatures, Department of Romance Languages, University of Pennsylvania, Philadelphia, vol. XXXVIII, 1970.

Number 1, January.

ARNOLD G. REICHENBERGER y RUSSELL P. SEBOLD, *In gratitude to the Hispanic Society of America*, pág. 1.

EDUARDO NEALE-SILVA, *The introductory poem in Vallejo's Trilce*, págs. 2-16. — Estudio crítico sobre uno de los más abstrusos poemas del gran poeta peruano César Vallejo (1892-1938). El autor considera esta pieza como una muestra de surrealismo con intenciones irónicas. Hay una sutil crítica de los artistas de nuevo cuño, identificados para el caso con los bullangueros pelícanos. Ideas, vocabulario e imágenes están hábilmente manejados para conseguir el fin propuesto.

BRIAN J. DENDLE, *The racial theories of Emilia Pardo Bazán*, págs. 17-31. — Observa el autor que el concepto de raza fue manejado en el siglo pasado con un criterio emocional disfrazado de cientifismo. La Pardo Bazán lo utiliza como un elemento más en la elaboración de sus teorías literarias y sociales. Ella acepta los conceptos entonces vigentes de temperamento racial, superioridad racial, pureza racial, atavismo racial, etc. En dos de sus novelas, especialmente, *Una cristiana* y *La prueba*, es clara la influencia de estas teorías, que desembocan en un fuerte antisemitismo, tributario de esas acusaciones casi rituales que se han hecho a los judíos. En la base de este antisemitismo están los prejuicios religiosos, las teorías raciales del Ochocientos y el naturalismo típico de doña Emilia: la raza es una forma de herencia. Esto la pone en la línea determinista y pesimista de Zola y Blasco Ibáñez.

LUCILLE V. BRAUN, *Galdós' re-creation of Ernestina Manuel de Villena as Guillermina Pacheco*, págs. 32-55. — Por confesión del mismo Galdós en sus *Memorias*, sabemos que Ernestina Manuel de Villena fue su modelo para Guillermina Pacheco. Quién era esa ilustre señora, ejemplar por sus virtudes y su nobleza, es cosa bien sabida gracias a las notas necrológicas, motivadas por su muerte en 1886, como por la biografía que de ella escribió Vales Failde en 1908. Es evidente que Galdós conoció a doña Ernestina, pero es también cierto que la fuente

inmediata de su Guillermina fue un personaje descrito por José de Castro y Serrano en la *Ilustración Española y Americana* (octubre 8 de 1882). También se relaciona el personaje, en cuanto a su filiación caracterológica, con la mismísima Santa Teresa de Jesús. En todo caso Galdós escribió la semblanza concreta de doña Ernestina en sus *Santos modernos*, artículo publicado en *La Prensa* y reimpresso en el *Cronicón II, 1886-1890*, en momentos en que comenzaba su obra *Fortunata y Jacinta*. La relación entre el personaje de la novela y el sujeto histórico que lo inspiró, no puede ser más evidente.

JAMES BURKE, *The meaning of the Islas dotadas episode in the Libro del caballero Cifar*, págs. 56-68. — Destaca el autor la importancia del episodio de las *Islas Dotadas*, en la tercera sección de *El libro del Cavallero Cifar*. La llegada de Roboán a estas Islas, y su matrimonio con Nobleza, tienen un valor alegórico ilustrativo de ciertas facetas de la doctrina cristiana. Se destacan dos problemas importantes de la cristiandad medieval: el conflicto entre *caritas* y *cupiditas*, y la tensión causada por la creencia en el Dios cristiano y la pervivencia del sentido pagano de la Fortuna.

BENITO BRANCAFORTE, *Benedetto Croce and the theory of Populism in Spanish Literature*, págs. 69-79. — Hasta la publicación de la *Estética* (1902), Croce trató de las influencias y relaciones entre España e Italia durante los siglos XVI y XVII. Después de publicada esta obra clásica del pensamiento croceano, su autor volvió sobre el tema de la cultura española, para analizar varios textos característicos de ella en su relación con el mundo, textos tomados especialmente de la Edad de Oro. Así pudo establecer una relación entre la originalidad del pensamiento español y la limitada influencia que ha tenido la literatura española, que Croce considera de naturaleza persistentemente popular, es decir tradicionalista y preocupada, como es evidente en el teatro, por sus tópicos y problemas de índole moral. Este reconocimiento de la raíz popular de la literatura española no implica una valoración de inferioridad, pero tal vez ha impedido una apreciación justa por parte de los críticos. Croce la hace con relación a los dramas de Lope y Tirso, del Romancero y de la obra de Fernán Caballero.

Reviews, págs. 80-118.

EDWIN J. WEBBER, *Necrology: Charles Emil Kany (1895-1968)*, pág. 119.

Books received, January 1970, págs. 120-131.

Number 2, April.

WILLIAM B. BREWER, *Extent of verbal influence and choice between le and lo in Alphonsine prose*, págs. 133-146. — Este trabajo desarrolla el tema en tres puntos concretos: verbos básicamente aficientes (*acorrer*,

*amparar, desamparar, apremiar, ayudar, conortar, estoruar, nozir, onrar y seruir*), verbos básicamente efectivos (*aduzir, afogar, derribar, fallar, enuiar, ferir, meter, mouer, recibir, tomar y traer*), y dativo con objetos impersonales. El autor estudia el papel que desempeñan ciertos verbos particulares en la elección de los objetivos *lo* y *le* en el español, tomando como referencia la prosa de Alfonso X.

*The Comedia: Universality or Uniqueness?*:

ERIC BENTLEY, *The Universality of the Comedia*, págs. 147-162. — Este tema de la universalidad u originalidad de la 'comedia' tiene una historia que, para el caso, el editor se cuida de indicar en nota preliminar. El profesor Arnold G. Reichenberger publicó en la *Hispanic Review* (t. XXVII, 1959, págs. 303-316) un artículo intitulado *The Uniqueness of the Comedia*. Eric Bentley publicó en 1961 su respuesta: el libro *The Genius of the Spanish Theatre* (editado por Robert O'Brien). Este volumen no circuló, sin embargo, y en 1969 se informaba que su aparición estaba "indefinidamente pospuesta". En este momento el profesor Bentley envió su obra a la *Hispanic Review*. El artículo de Bentley, que ahora se publica, y el del profesor Reichenberger, que lo sigue, ponen de presente la posición de cada uno de los autores.

Para desarrollar el tema de la universalidad de la 'comedia', Bentley lo ubica en el siglo xvii y sostiene que sus dos temas fundamentales, el honor y la lealtad, son valores universales, sea que se trate de una concepción humanística básica o de un punto de vista cristiano. El caso es válido para todo el Occidente, como elemento indispensable de satisfacción estética. Como ejemplificación, trae la obra de Lope, *Fuenteovejuna*, obra maestra de la literatura, sin duda, porque supera todo conformismo teatral para presentar vivamente un dramático conflicto de la existencia humana.

ARNOLD G. REICHENBERGER, *The Uniqueness of the Comedia*, págs. 163-173. — Como complemento, más que como oposición a la tesis de Bentley, podemos considerar la de Reichenberger. Para la explicación de la obra de arte, el autor, siguiendo el *Verstehen* de Dilthey, repara ante todo en las características históricas y culturales y en aquello que, todavía hoy, nos conmueve. Porque en el proceso de la evaluación crítica pesa mucho la experiencia vital (*Erlebniss*). Después de veintiocho años de estudiar la comedia el autor ha llegado a conclusiones hoy confirmadas por Margaret Wilson en su estudio *Spanish Drama of the Golden Age* (Oxford, Pergamon Press, 1969). Los grandes motivos de la comedia son el honor y la lealtad, a los cuales debe unirse el amor. Son conceptos universales, lo que no quita a la comedia cierta monotonía constante en sus desarrollos cuando se trata de los conflictos de honor. El dramaturgo crea los caracteres y logra su universalidad. Hay una mención especial del *Pintor*

*de su deshonra*, donde no parecen darse los esenciales criterios de la tragedia: restauración ritual de un orden en que el desenlace excluye la simulación de la piedad y del temor, y su catarsis.

R. M. FLORES, *Sancho's fabrications: A mirror of the development of his imagination*, págs. 174-182. — Como espejo del desarrollo de su imaginación considera el autor tres fabulaciones de Sancho: el supuesto mensaje de Dulcinea llevado por el escudero a Sierra Morena (*Quijote*, I, 31), el encantamiento de la señora Dulcinea (II, 10), y la aventura de Clavileño (II, 41).

MANUEL LLORIS, *Larra o la dignidad*, págs. 183-197. — Para el autor la vida de Larra constituye un impresionante ejemplo de fidelidad a sí mismo, de dignidad, de manera que su suicidio, provocado por un incidente amoroso, no es más que la culminación lógica de ideas y principios seriamente profesados. "La vida de Larra — concluye —, y en ella el suicidio como acto culminante, es el marchamo a aquella dimensión trascendental de su obra que en nosotros encuentra tan profundas resonancias, y que sus coetáneos no fueron capaces de ver. Por esta razón es Larra, el hombre, el que nos interesa, tanto o más que sus escritos. Estos nos descubren una sensibilidad de nuestros días; pero es cuando conocemos la circunstancia de quien los escribió, cuando cobran toda su excepcional ejemplaridad. Ha dicho Jacinto Benavente: 'Parece que en la admiración de nuestros jóvenes por Larra entra por mucho el atractivo de su fin prematuro' (*De sobremesa*, en *El Imparcial*, 29 de mayo, 1909). No por lo prematuro, sino por lo voluntario. diríamos, puntualizando. Larra había escrito una necrología a Campo-Alange, en la que venía a decir que la muerte era la única solución digna, cuando para vivir hay que ir abdicando día a día; pocos meses después se aplicaba el cuento, matándose. Convinciente, muy convincente".

Reviews, págs. 198-239: Destacamos la reseña hecha por GERALD GILLESPIE del libro de GUSTAVO CORREA, *Realidad, ficción y símbolo en las novelas de Pérez Galdós: Ensayo de estética realista* (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1957).

Brief mention, pág. 240.

Announcement, págs. 241-242.

Number 3, July.

S. G. ARMISTEAD, *On the interpretation of Harġas 57, 58, and 59*, págs. 243-250. — En 1965 publicó Hayyim Schirmann una colección de preciosos poemas hebreos de la Genizah del Cairo (*Širim ḥadašim min ha-ġenizāh - New Hebrew Poems from the Genizah*, Jerusalén, 1965), en la que incluyó tres *muwaššahāt* con nuevos y documentados romances, *harġas*. En 1969 J. M. Solá-Solé publicó una importante interpretación de estos textos mozárabes (*Sef. XXIX*, 13-21). El autor del presente ensayo, con base en las sugerencias que provoca este an-

terior trabajo, establece algunas diferencias substanciales en la lectura de estos tres poemas.

EDMUND DE CHASCA, *Toward a redefinition of Epic formula in the light of the Cantar de Mio Cid*, págs. 251-263. — El autor compone su ensayo en la línea de los trabajos de Milman Parry y Albert B. Lord. Del primero: *L'Épithète traditionnelle dans Homère* (París, 1928), y los *Studies in the Epic Technique of Oral Verse-Making*, en *Harvard Studies in Classical Philology* (XLI, [1930], 80); del segundo: *The Singer of Tales* (Atheneum edition, N. Y., 1965); de ambos: *Serbo-croatian Heroic Songs* (Cambridge and Belgrade, 1954).

ANTONIO M. MARTÍ, *La retórica sacra en el Siglo de Oro*, págs. 264-298. — Este interesante trabajo consta de una introducción y cuatro apartes, dedicados, el primero, a la oratoria sacra hasta el siglo xvi; el segundo, a la retórica en el Renacimiento; el tercero, a la retórica sacra y el Concilio de Trento, y el cuarto, a la retórica en el siglo xvii.

En la Introducción el autor se remite como a un antecedente al prólogo antepuesto por Miguel Mir al tomo III de la Nueva Biblioteca de Autores Españoles. Por una errata se habla allí de la Biblioteca de Rivadeneyra. Los antecedentes son bien conocidos: la *Retórica* de Aristóteles, el *Brutus* y el *De oratore* de Cicerón, y los clásicos *Institutionis oratoriae libri XII* de Quintiliano.

A propósito de "la oratoria sacra hasta el siglo xvi", analiza el autor las obras pertinentes del benedictino Albino Flaco Alcuino (735-804), el cardenal Cisneros, franciscano (1436-1517), el agustino San Juan de Sahagún (1430-1479), el jerónimo Fray Hernando de Talavera (1428-1507), el dominico San Vicente Ferrer (1350?-1419), Eiximenis (1349-1409), Nebrija (1444-1522) y el agustino Santo Tomás de Villanueva (1488-1555).

Pasando a la "retórica del Renacimiento", observa el autor que el Concilio de Trento (1545-1563) suscitó en el campo de la retórica sacra un movimiento similar al que ya había producido en 1215 el Concilio IV de Letrán. Como exponentes de la inquietud retórica en este tiempo aparecen el filósofo Luis Vives (1492-1540) con sus tratados *De causis corruptarum artium libri IV*, *De corrupta Rhetorica* y *De oratione dicendi libri III*; el poco conocido Furió Ceriol, valenciano como el anterior (1527-1592), autor de los *Institutionum rhetoricarum libri III*, de la *Bononia, sive de libris sacris in vernaculam linguam convertendis libri II*, y del más conocido *El Concejo y consejeros del Príncipe*, que es un tratado político; Francisco Sánchez, el Brocense (1523-1601), hijo espiritual de Erasmo y autor del *De arte dicendi* y del *Organum dialecticum et rhetoricum*; el autor de la primera retórica escrita en lengua española, Miguel de Salinas (?-1577), conocido y citado entre nosotros por Miguel Antonio Caro, cuyas obras son el *Tratado para saber bien leer y escribir, pronunciar y cantar letras, assi en latin como en romance*, y la dicha *Rhetorica en lengua castellana, en la qual se pone muy en breve lo necesario para saber bien hablar y escrevir: y co-*

*noscer quien habla y escribe bien* (Alcalá, 1541); y el dominico Fray Luis de Granada (1504-1588), autor de una *Ecclesiastica rhetorica*.

Concretando el tema a "la retórica sacra y el Concilio de Trento", el rector destaca los siguientes nombres, cuyas obras analiza: Arias Montano (1527-1598), "retórico de Trento", autor de los *Rhetoricum libri IIII*; Alfonso García Matamoros (?-1572), catedrático de la Universidad de Alcalá, "fundada con la esperanza de que contribuyera a desarrollar el interés por los estudios bíblicos", y considerada "como tierra abonada donde pudieran crecer las semillas sembradas por Trento"; García Matamoros fue autor del *De tribus dicendi generibus, sive de recta informandi styli ratione commentarius*...; el malogrado Sebastián Fox Morcillo (1526-1560), con su obra *De imitatione, seu de formandi styli ratione libri II*; Jaime Pérez de Valdivia (1509-1584), quien abordó concretamente el problema de la retórica sacra en su *De sacra ratione concionandi*; el valenciano y conocido médico, Andrés Sampere, autor del *Methodus oratoriae: item et De ratione concionandi libellus* (1568); el también valenciano Pedro Juan Núñez (1522-1602), autor de las *Institutiones rhetoricae ex progymnasmatis potissimum Aphthonii atque Hermogenis arte*, fruto de sus clases en la Universidad de Barcelona (1577); otro valenciano, Lorenzo Palmireno (1514?-1580), autor del *De arte dicendi* y de los *Rhetoricae prolegomena*; el franciscano Fray Diego de Estella (1524-1578), autor del *Modus concionandi*, "retórica dedicada exclusivamente al predicador" y que pone a su autor en la línea del "sentido común progresista"; Francisco Terrones del Caño (1551-1613), quien con su *Arte o Instrucción y Breve tratado, que dize las partes que ha de tener el predicador evangélico: como a de componer el sermón: que cosas a de tratar en él, y en que manera las a de dezir*, sigue el camino del franciscano Estella; Juan de Guzmán, autor del *Arte de la rhetorica* (Alcalá, 1589), donde ya se nota la decadencia con relación al fervor tridentino; Rodrigo Espinosa, con su *Arte de retorica* (Madrid, 1578); Lorenzo de Villavicencio, autor de los *De formandis Sacris concionibus seu de interpretatione Scripturarum populari libri III* (Antverpiae, 1565); Fray Diego Valades, franciscano, y su *Rhetorica christiana ad concionandi et orandi usum accommodata, utriusque facultatis exemplis suo loco insertis, quae quidem ex Indorum maxime deprompta sunt historiis, unde praeter doctrinam, summa quoque delectatio comparabitur* (Petersburga, 1579); y Martín de Segura con una *Rhetorica Institutio* (Alcalá, 1589).

Por último, para "la retórica en el siglo xvii", el autor centra el problema en el conceptismo y la escuela jesuítica. "El valor de sus obras varía mucho en los diversos autores, pero bien se puede afirmar que no se halla en sus filas ningún genio creador". Los autores y obras analizadas son los siguientes: Suárez Cipriano, autor de la *Summa artis rhetoricae* (Valencia, s. a.); Francisco de Borja con una obrita alusiva (Amberes, 1598); Juan Bautista Escardó (1581-1652), autor

de la *Rhetorica christiana o Idea de los que dessean predicar con espíritu*, donde por primera vez se desarrolla la teoría de los 'tonos'; José de Olzina, con el seudónimo de Margarit, autor del *Retórico epitome latino castellano en quatro libros aumentado con diferentes exemplos de insignes oradores, en ambos idiomas, i util a todos los estados* (Barcelona, 1645); Francisco Novella (?-1645) con sus *Breves rhetoricae institutiones ex variis eiusdem artis scriptoribus*; Francisco Alfonso Covarrubias, autor del *Brevis tractatus pro instructione Evangelici praedicatoris* (Madrid, 1650); Baltasar Gracián (1601-1658) y sus *Agudezas*; y Francisco José Artiga, autor del *Epítome de la elocuencia española, Arte de discurrir y hablar con agudeza, y elegancia en todo género de assumptos, de orar, predicar...* (Huesca, 1692). Trae también alusiones marginales a Paravicino, "genial y refinado predicador conceptista"; a Lope de Vega, con un soneto crítico alusivo: "Oh, palabra de Dios, cuanta ventaja..."; a las *Cartas filológicas* de Francisco Cascales; y al padre Isla, quien con su *Fray Gerundio de Campazas*, "tuvo que desbaratar con la genialidad de un Quijote del púlpito toda la multitud de caballeros predicantes a quienes había dado aliento vital el ingenioso Baltasar Gracián".

C. MICHAEL WELLS, *The natural norm in the plays [of] F. García Lorca*, págs. 299-313. — Que la existencia natural, la vida o vitalidad instintiva, es la norma en las piezas de teatro de García Lorca, es tesis demostrada con referencias precisas a varias piezas lorquianas: *El maleficio de la mariposa*, *Amor de Don Perlimplín con Belisa en su jardín*, *Así que pasen cinco años* y *Doña Rosita la Soltera o el lenguaje de las flores*.

Reviews, págs. 314-351.

Number 4, October.

RALPH DE GOROG, *La sinonimia en Berceo y el vocabulario del Libro de Alexandre*, págs. 353-367. — Se plantea nuevamente el problema de quién sea el autor del *Libro de Alexandre*; suscitado por primera vez en 1875 por A. Morel-Fatio (*Romania*, t. IV, págs. 7-90). Según unos fue el clérigo Juan Lorenzo de Astorga, así lo sostuvieron Tomás Antonio Sánchez y Menéndez Pidal, entre otros, por encontrarse tal nombre en la última estrofa del manuscrito de Osuna. Según otros (concretamente G. Baist y E. Müller), su autor sería Gonzalo de Berceo, ya que su nombre aparece en la última estrofa del manuscrito de París. Esta atribución ha cobrado nueva vigencia después del trabajo del hispanista inglés Brian Dutton: *The profession of Gonzalo de Berceo and the Paris manuscript of the Libro de Alexandre*, en *Bulletin of Hispanic Studies*, vol. XXXVII, núm. 3, July 1960, págs. 137-145. Por último, un tercer grupo (Ruth I. Moll, E. Alarcos Llorach y otros) prefieren no decidirse por ninguno. El autor analiza ciento ochenta pala-

bras comunes del *Libro de Alexandre* y de Berceo, y repara no sólo en las palabras en sí sino en su significado. Conclusión: "en lo referente al vocabulario del *Libro de Alexandre*, no es probable que esta obra sea de Berceo. Sería difícil creer que el mismo autor se sirviera de un vocabulario especial de voces que nunca ocurren en sus otras obras".

J. RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, *Leyendas cristianas primitivas en las obras de fray Iñigo de Mendoza*, págs. 368-385. — La obra de este insigne poeta franciscano, que tanta significación tiene en el siglo xv español, es analizada cuidadosamente por el autor desde el punto de vista de su temática cristiana primitiva: infancia de Cristo (los Reyes Magos, San José y los ídolos de Egipto), pasión de Cristo (la Verónica, retrato de Cristo, Longinos), y primeros siglos cristianos (enfermedad y conversión de Constantino, San Jerónimo lector de Cicerón, y crueldad y castigo de Teodosio).

*Infancia de Cristo*: El tema de los Reyes Magos es desarrollado por fray Iñigo en la *Vita Christi*, siguiendo los pasos de Ludolfo de Sajonia en una obra del mismo título. Es notoria también la relación con la teoría de la realeza de los Magos, expuesta ya en el siglo vi por San Cesáreo de Arlés; como también con el *Evangelio de la Infancia* (versión irlandesa), la *Scholastica Historia* de Pedro Comestor, y dos obras de la literatura castellana medieval: *Libre dels tres reys d'Orient* y el *Auto de los Reyes Magos* (siglo xiiii). Puede también relacionarse con el *evangelio* armenio de la Infancia, con un apócrifo *Libro de Set*, con el anónimo *Opus imperfectum*, citado por Santo Tomás (*Summa Theologiae*, 3.36.5-4), y con la *Glosa Ordinaria* de Wifredo Strabo. Coincide además con las *Coplas de los Reyes Orientales*, recogidas por el franciscano fray Ambrosio Montesino en su *Cancionero*, y con *La Natividad de Nuestro Salvador*, incluida en el *Cancionero* de Juan del Encina.

Las coplas que dedicó fray Iñigo a San José en su *Vita Christi* se inspiran en la literatura cristiana apócrifa, especialmente en el *Evangelio del Nacimiento de María* y en la *Historia de José el Carpintero o Muerte de José* (texto egipcio del siglo iv).

En cuanto a los ídolos de Egipto, la *Vita Christi* es tributaria de los profetas *Oseas* (XI, 1) e *Isaias* (XIX, 1), como también de los apócrifos: *Evangelio del pseudo-Mateo* (xxii-xxiii) y *Evangelio de la Infancia* (iv, 22), en sus versiones árabe y armenia.

*Pasión de Cristo*: Aquí se hace referencia a otras dos obras de fray Iñigo: las *Coplas en que pone la Cena que Nuestro Señor hizo con sus discípulos quando instituyó el Sancto Sacramento del su sagrado cuerpo*, y las *Coplas a la Verónica*.

Para la *Verónica* la fuente son los textos apócrifos conocidos como *Mors Pilati* y la *Vindicta Salvatoris*, también manejados por un contemporáneo de fray Iñigo, el comendador Román (*Coplas de la Pasión con la Resurrección*).

En relación con el anterior está el tema del retrato de Cristo, también recogido por fray Iñigo en sus *Coplas a la Verónica*, que se remonta al griego Epifanio, en la Alta Edad Media, y que tiene que ver con la apócrifa carta de Léntulo al Senado Romano, tan conocida en el siglo XIII.

En cuanto a Longinos, evocado por Mendoza en sus *Coplas en que pone la Cena...*, es un tema que arranca del *Evangelio de San Juan* (XIX, 34-35), y que en la Edad Media fue recogido por un anónimo franciscano del siglo XIII en las *Meditationes Vitae Christi*, por Jacobo de Vorágine en la *Legenda aurea*, y por el ciclo caballeresco del Santo Grial.

*Primeros siglos cristianos:* Este último aparte del trabajo repara ante todo en el tema de la enfermedad y conversión de Constantino, evocado por fray Iñigo en la *Vita Christi* (coplas 383-385). Es un punto que tiene una rica historia. Primero, con Jaime de Sarug, obispo monofisita de Mesopotamia (año 473). Luego, en la *Historia de Armenia*, atribuida a Moisés de Corene (hacia 489). En el siglo VI nos encontramos con la *Vita Silvestri* de Mombritius. La leyenda es recogida en el *Liber Pontificalis* del Papa Honorio (siglo VII), para convertirse en un tópico. En la literatura medieval española aparece ya en la *Primera crónica general*. Contemporáneos de fray Iñigo también la explotan: Pablo de Santa María en *Las edades del mundo*, y Fernán Pérez de Guzmán en la *Requesta fecha al magnífico marqués de Santillana...* Incluso en el Siglo de Oro encuentra su significativo eco: *La lepra de Constantino* de Calderón de la Barca, y el *Poema heroico de la invención de la Cruz...* de Francisco López de Zárate.

También en la *Vita Christi* recoge fray Iñigo otra leyenda, la de San Jerónimo lector de Cicerón, asunto que se basa en un testimonio del mismo Santo Doctor: la *Epistola XXII ad Eustochium*. Vorágine recoge el tema en su *Legenda*, y Vicente de Beauvais lo incluye en su *Estoria de los quatro doctores de la Sancta Iglesia*. En el siglo XV, fuera de Mendoza, toman el asunto Pérez de Guzmán en sus *Loores de los claros varones de España*, y Juan de Padilla en su *Retablo de la vida de Christo*. Ya en el Siglo de Oro lo retoman en forma muy genérica Sancho de Muñón en su *Tragicomedia de Lysandro y Roselia*, conocida también como *Tercera Celestina*, y el inmortal Quevedo en alguna de sus sátiras contra Juan Pérez de Montalbán.

Queda el tema de la crueldad y castigo de Teodosio, también recogido por fray Iñigo en su *Vita* (copla 119). La fuente es la *Epistola LI* de San Ambrosio, y la *Estoria* ya citada de Beauvais.

GABRIEL BERNIS, *Familiar and natural violence in the early poetry of Miguel Hernández*: Perito en lunas, págs. 386-404. — Estudia el autor seis puntos concretos de la poesía temprana del malogrado poeta español, quien fuera una de las víctimas devoradas por el turbión de la guerra civil española. 1) Violencia natural y visión cíclica: "Cojo la ubre fruncida, y a mi boca / su vida, que otra mata aun muerta,

siento / venir, tras los renglones evasivos / de la lluvia, ya puntos suspensivos". 2) Tendencias imitativas en la estructura y en la imaginación: "Ángeles que simulan las pasiones / en una conjunción vana de ombligos". 3) Lo invisible hecho visible. Relaciona aquí el autor la poesía de Hernández con la de otro gran poeta español, también peregrinante por motivos políticos, Emilio Prados. 4) Imaginería de la evolución, del poder vital de la naturaleza: "Párrafos de la más hiriente punta, / si la menos esbelta, como voces / de emoción, ya se rizan, de la yunta: / verdes sierpes ya trémulas de roces / y rocíos. La mano que las junta / afila las tajadas, sí, las hoces, / con el deseo ya, la luz en torno; / y enarca bríos, era, masas, horno". 5) Armazón estructural y metafórica. La relación se hace aquí con Juan Ramón Jiménez. 6) Conclusión: el ciclo ininterrumpido.

FRANCISCO RICO, *En torno al texto crítico del Lazarillo de Tormes*, págs. 405-419. — Como *review article*, aparece esta interesante reseña de *La vida de Lazarillo de Tormes, y de sus fortunas y adversidades*, edición crítica, prólogo y notas de José Caso González, Boletín de la Real Academia Española, Anejo XVII, Madrid, 1967, 152 págs. Dice el autor: "*Enfin, Malherbe vint...* No existía 'edición crítica' del *Lazarillo de Tormes*. No lo era la de Raymond Foulché-Delbosc (Barcelona-Madrid, 1900), taracea de los textos de Alcalá de Henares [A], Burgos [B] y Amberes [C], 1554, discernida por simple mayoría de variantes (para no aducir otros tuerfos). Ni lo era plenamente la de Alfredo Cavaliere (Nápoles, 1955), limitada también a las primeras impresiones conocidas hoy y con frecuencia harto dispuesta a simplificar los problemas complejos. Pero la tal etiqueta conviene por sus cabales a la elaborada por José Caso. El profesor Caso ha acometido la esforzada tarea de colacionar todas las ediciones del siglo XVI, alguna del XVII y casi todas las modernas (entre unas y otras, cerca de veinte) que podían ofrecer una brizna de información o alguna conjetura útil; ha estudiado cada palabra y cada signo de puntuación con hondura, competencia y amor ejemplares; ha movilizadado a cada propósito la suma de los datos disponibles. Y ha podido ofrecernos, así, un *Lazarillo* en que no hay aspecto que quede por pasar el tamiz de la crítica más exigente".

Reviews, págs. 420-458.

Necrology: J. H. PARKER, *Juan Cano (1894-1970)*, págs. 459-460.

ARNOLD G. REICHENBERGER y RUSSELL P. SEBOLD, *Editorial comment*, págs. 461-462.

GERALD F. ELSE, *Center for Comparative Ancient and Modern Studies*, pág. 462.

CARLOS VALDERRAMA ANDRADE.

Instituto Caro y Cuervo.